

cuaderno de identificación

LAS GRANDES ÁGUILAS

— PABLO VERA Y OCTAVIO INFANTE*

Símbolo de muchas civilizaciones para mostrar fuerza y poderío, las águilas siempre han fascinado al ser humano. Su tamaño, movimientos rápidos, constitución robusta, fuertes picos y garras, y una extraordinaria visión confieren al género *Aquila* unas características ideales para ser grandes depredadores.

En este cuaderno aparecen las tres especies de grandes águilas más comunes en la península Ibérica (pertenecientes al género *Aquila*), y que pueden presentar cierta complejidad en su identificación: águila imperial ibérica, águila real y águila perdicera. Todas ellas mantienen amplios territorios y una gran capacidad de dispersión, que conduce a que los individuos jóvenes recorran largas distancias tras abandonar el espacio en el que nacieron, en busca de un área de campeo y de cría propio. Aves de potente envergadura, su

estrategia de muda les lleva a mostrar una extensa variedad de plumajes, dependiendo de la edad, hasta alcanzar la fisonomía adulta. No se puede decir que destaquen en vuelo por su colorido; al contrario: los tonos oscuros resaltan en los ejemplares adultos, aunque en la etapa juvenil lucen partes inferiores de tonalidades más claras. Esta variedad del plumaje representa todo un reto para los observadores de rapaces, que con su pericia pueden reconocer tanto especies como edad de los ejemplares enfocados. ■

© Raimon Santacatalina/Shutterstock.com



Águila real

El águila real juvenil es inconfundible: grandes regiones blancas en la base de plumas de vuelo, coloración oscura y cola con banda blanca marcada. Estos caracteres desaparecen conforme muda su plumaje, hasta un aspecto homogéneo, con cola gris oscura y barrada, vientre y cobertoras infraalares marrones y cobertoras mayores pajizas. •